

Prensa Obrera

POR UN PARTIDO OBRERO



Jueves
13 de febrero
de 2020

Año XXXVII
N° 1.581

\$40
www.po.org.ar
www.prensaobrera.com
prensaobrera@gmail.com

Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

Reperfilamiento
y el fracaso
de la gira europea



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINUA

NO AL FMI SI A LAS JUBILACIONES Y EL SALARIO



El gobierno de Alberto Fernández realizó estos días numerosas reuniones con jefes de Estado imperialistas y funcionarios del FMI. Las festejó como si fueran importantes victorias.

Pero, como ya vimos con el gobierno de Macri, las palmadas en la espalda que le dan al Presidente no son garantía de resultado alguno.

Fernández volvió al país a tiempo para ver fracasar la oferta de reestructuración de la deuda del Bono Dual. Esto se suma al fiasco de la negociación de Kicillof por la deuda bonaerense. El capital financiero le está tomando el tiempo a los "nacionales y populares". Es claro que con un poco de presión puede hacerlos retroceder y extraer jugosos beneficios.

Ahora, el FMI llegó al país para una prolongada visita.

Los Fernández aseguraron que no aceptarían la tutela de los organismos internacionales. Pero le presentaron al Fondo un plan económico de ajuste para lograr que interceda en la negociación con los bonistas.

Quienes aseguraron que era posible seguir pagando la deuda usuraria sin afectar a trabajadores ni jubilados se desmintieron en tiempo récord. La movilidad jubilatoria establecida por Macri (y repudiada por los jubilados por escasa) fue anulada diciendo que era "impagable".

El pago a los acreedores de la provincia de Buenos Aires al contado contrasta con el pago demorado a los docentes. Y con una paritaria a la que Kicillof ha concurrido sin propuesta de aumento salarial.

La deuda externa es un mecanismo de dominación y saqueo. El Frente de Izquierda ha convocado a movilizar-

se en repudio a la delegación del FMI y al acuerdo de los políticos patronales en el Congreso para subordinar toda la economía nacional al pago de la deuda.

Cortando el pago de la deuda podemos reorganizar la economía nacional alrededor de salarios y jubilaciones que cubran la canasta familiar. Podemos reactivar la industria y la construcción, nacionalizando la banca, el comercio exterior y los recursos estratégicos bajo la batuta de los trabajadores.

O rompemos las cadenas de sometimiento y tomamos un camino independiente, o condenamos al pueblo argentino a una miseria mayor para el beneficio del capital financiero internacional y sus socios locales.

En Plaza de Mayo, el FIT-U, el movimiento piquetero de lucha y los sindicatos combativos hemos marcado un camino.

¿Hay plan económico?

O sucesivas improvisaciones al servicio del FMI y los banqueros...

En estos días ha sido motivo de debate si hay o no hay plan económico en la Argentina. Algunos opinan que sólo hubo un “paquete de medidas” que no constituye un verdadero plan económico. En la gira por Europa, Alberto Fernández fue preguntado sistemáticamente por el tema.

La cuestión sigue en primera plana. De hecho, el ministro Martín Guzmán fue a Diputados en una sesión inédita, ante el pleno de la Cámara por iniciativa propia, en lo que sería una autointerpelación. La movida coincide con la presencia de la misión del FMI. Que los representantes del FMI no son ajenos al tema del “plan económico” lo demuestra la definición del Presidente en un reportaje publicado por *Infobae* que brindó en Europa: “Kristalina Georgieva, la presidenta del FMI, tiene todos los detalles de nuestras medidas, Martín (Guzmán, el ministro) estuvo reunido con ella”. La reunión duró tres horas, algo absolutamente inusual. Conclusión: el FMI tiene los detalles que no tiene el pueblo argentino. Y el ministro en Diputados no dio detalles ni números precisos.

Pero, lo que ocultan ¿es un plan económico?

La primera cuestión es que está ocurriendo lo contrario de lo que Fernández y compañía prometieron: el rescate de la deuda usuraria es el eje de las medidas, pero empieza por el FMI, y no al revés. Mientras la expresidenta parlotea en Cuba contra el FMI, se fue al tacho el relato oficial de “no pedirle plata al Fondo, negociar una quita con los bonistas primero y después hablar con el FMI, corresponsable con Macri de la quiebra del país”. A pesar de que los vencimientos del FMI son a partir de 2021, una vez más, como en el default de 2001, como en Grecia, como en Portugal, como recientemente en Ecuador, el FMI es el consultor y garante del capital financiero internacional y, por esa vía, todos los caminos condujeron a un alineamiento político con Estados Unidos y con el mismísimo Donald Trump por parte de los “nacionales y populares”.

Por eso desembarca la misión del FMI (que extiende su estadía a una semana entera) a la que se le ofrecerán tres platos principales. El “sendero” del superávit fiscal, el superávit comercial y Vaca Muerta para reforzar en el mediano plazo la entrada de dólares que permitan afrontar la deuda. Como se aprecia, todo el llamado “plan económico” consiste en garantizar el rescate de una deuda que hoy cotiza a precios de default.

Ya han trascendido los detalles del sendero. En el centro está el robo de la movilidad jubilatoria que tiene que proveer entre 100.000 y 200.000 millones de pesos en el transcurso del año para lograr un superávit fis-



El paquete de medidas, lejos de un plan económico integral, es en realidad un descomunal ajuste.

cal que arrancaría en el 1% del PBI hasta el fin del período de gracia que se negocia. A la cuestión fiscal la acompañan los impuestazos y la eliminación de las cláusulas gatillo en los salarios, especialmente estatales. Otra medida clave es parte del menú: el lunes 10 se conoció el decreto 132/2020 que congela la planta estatal nacional, por lo tanto, no habrá reemplazo de jubilaciones, renuncias o fallecimientos, lo cual es un severo ajuste de la planta del Estado. No obstante, tras los sapos a repetición de Kicillof y Guzmán para canjear deuda, el Fondo difícilmente acepte un “sendero de superávit fiscal” que no trepe al 2 y 3% del PBI, como garantía de repago de los vencimientos que se propone reestructurar. Esto, en criollo, supone un plan de guerra económico contra el pueblo trabajador.

Al superávit comercial lo garantizaría la recesión económica que la consultora Analytica estima en más del 2% de caída del PBI (*El Cronista Comercial*, 5/2). Como aun así, es vidrioso que Argentina tenga los dólares para hacer “sustentable” el nuevo plan de pagos, en los punteos con Georgieva, ha

ocupado todo un lugar Vaca Muerta, para ello, Fernández se reunió en Berlín con los directivos de la francesa Total y de Wintershall, dos de los pulpos que operan en Vaca Muerta. Ahí empezará a jugar un papel relevante la ley que ha preparado Guillermo Nielsen, a cargo de YPF y lobbista de los fondos de inversión que operan en el 49% del paquete de la petrolera semiestatal. Claro que la contradicción es que las petroleras le hicieron saber una vez más al presidente “europeísta” en la bella Berlín, que para poner un dólar más exigen ser exceptuados del cepo para girar dividendos a sus casas matrices, con lo cual lo que entra por la ventanilla de las inversiones se va por la de la fuga de capitales que constituye el giro de utilidades.

Un paquete ajustador

Como se aprecia, el paquete de medidas, lejos de un plan económico integral, es en realidad un descomunal ajuste, con un período de gracia para evitar un estallido social y económico inmediato. Pero este camino de espinas recién empieza. Tras el sapo de Kicillof, el camino

elegido del canje compulsivo es un default encubierto que ha derrumbado todo el precio de la deuda argentina dejándola a tiro de los buitres más buitres. La medida trató de evitar una emisión en el primer trimestre del año de un tercio de la base monetaria, que haría volar la brecha cambiaria y nos pondría en la ruta de la hiperinflación. Esta tensión devaluacionista no está conjurada, como se aprecia en que los dólares “alternativos” empezaron a aumentar. Es que la “fuga del peso” que ya no tiene mercado de deuda local, inevitablemente plantea esta deriva.

Esas contradicciones operan en un terreno donde la inflación de enero se mantendría importante a pesar del congelamiento de tarifas, de combustibles y el dólar planchado. De ahí que la cuestión de empezar a desindexar por los salarios y jubilaciones ha colocado una crisis en la propia burocracia oficialista que empezó a dividirse en torno de la entrega de las cláusulas gatillo, única protección ante una inflación que no bajaría en el año del 42%, si nada se desmadra. Por otro lado, las recaudaciones tanto de Nación como de provincia de Buenos Aires, contando enero, han caído un 10% respecto de la inflación a un año vista, lo que hace inconsistente los planes de ajuste, porque la suba de impuestos no alcanza a compensar la caída de la actividad económica.

La cuestión de la deuda de las provincias es otro tema en el aire. Salieron del paso con la comisión votada en la sesión en la que suspendieron el pacto fiscal, pero será motivo de negociación y de las preguntas de los diputados de los gobernadores, apretados como Kicillof, para discutir sus propios rescates.

El panorama real se completa con el default de Vicentín, que arrastra a varias firmas acopiadoras y a un quebranto formidable al Banco Nación y otros bancos estatales. Pero Vicentín no está sola, en la misma situación están Garbarino, Molinos Cañuelas, Mo-

linos Minetti y Celulosa todas convocatorias multimillonarias que arrastran a otras empresas. Esta cuestión que debería ser tomada de inmediato por los sindicatos involucrados y el conjunto del movimiento obrero demuestra que la deuda bien medida es la nacional, la de las provincias y la de las corporaciones capitalistas, porque toda la deuda hace a la situación del capitalismo nacional. La apertura de libros, la estatización y el control obrero de la continuidad productiva están al rojo vivo.

La crisis de deuda es una crisis capitalista de conjunto

Como se aprecia, la cuestión de la deuda no es una cuestión aislada de la crisis capitalista de conjunto, de carácter nacional y a escala mundial. Por otra parte, la intransigencia de fondos como Templeton, Fidelity o BlackRock expresa que la exposición en sus balances es muy grande y la repercusión en el sistema financiero internacional de la reestructuración no es menor, a lo que se suma la exposición récord del FMI. A la intransigencia de los fondos no cabe esperar “indulgencia” del FMI. Difícilmente acepte una simple cuotificación de vencimientos sin un plan de “sustentabilidad”.

Desde luego, la oposición marxista no existe, puesto que su “plan económico del mejor equipo de los 50 años” estalló por los aires. No es un hecho menor que su proyecto económico se trató de toda una tentativa del conjunto de la clase capitalista basada en la libertad de capitales, el endeudamiento, la devaluación, los tarifazos, la rebaja de impuestos al capital, el ataque a los costos laborales y jubilatorios, la recontra privatización energética, el negociado de los UVA y el sueño roto de la propiedad pública privada. Ese sigue siendo el ideario de los capitalistas y Alberto Fernández, que promete salir cuando pueda del cepo y las retenciones, acaba de mandar a joderse a los deudores UVA, no tiene un plan alternativo. Sólo emergencias y control social para afrontar la crisis.

En resumen, no hay ni habrá tal plan económico. Hay una postergación de las contradicciones explosivas del proceso del default argentino por los 180 días que duran las múltiples emergencias y suspensiones de tarifazos. La llegada del FMI tiene que ser motivo de una movilización de masas, que tiene sentido con las consignas del Frente de Izquierda: no al pago de la deuda, no al pacto del gobierno y la oposición para pagarla, fuera el FMI, paritarias libres, defensa de la movilidad jubilatoria. Por ello fuimos a la Plaza de Mayo con el FIT Unidad y el movimiento obrero combativo por estos objetivos.

Néstor Pitrola

Mesa redonda

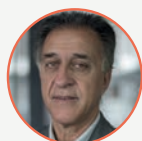
En defensa de las jubilaciones y la movilidad

Jueves 20 de febrero
18 hs | Hotel Bauen
Av. Callao 360

Con:



Eugenio Semino
defensor de la Tercera Edad



Néstor Pitrola
dirigente del Partido Obrero



Reperfilamiento y el fracaso de la gira europea

GABRIEL SOLANO

En el gobierno se habían apresurado a calificar como un rotundo éxito la gira europea realizada por Alberto Fernández. Al mejor estilo macrista, presentaron las entrevistas con Merkel y Macron como una señal inconfundible de una vuelta al mundo, y las reuniones en el Vaticano con el FMI como la prueba irrefutable de que ahora sí el Fondo era distinto al del pasado. Para sumar al entusiasmo, difundieron por todos los medios la reunión de ocho minutos de Donald Trump con el embajador argentino en Estados Unidos, Jorge Argüello, en la que el magnate yanqui se habría comprometido a colaborar activamente con la Argentina. Según los planes oficiales, el apoyo internacional sería coronado con la llegada al país de la misión del FMI que, según el relato oficial, venía a respaldar a la Argentina contra los fondos buitres y comprometerse a respaldar un plan de crecimiento económico.

Se suponía que con un apoyo de este volumen los bonistas deberían abandonar su intención de cobrar los vencimientos inmediatos de deuda y avenirse a las propuestas reestructuradoras elaboradas por el gobierno. Nada de eso ocurrió, sin embargo. El fracaso en la licitación impulsada por el Ministerio de Economía para rescatar el llamado Bono Dual puso de manifiesto que estos supuestos apoyos no sirvieron para torcer la decisión de los grandes fondos de inversión de insistir en querer cobrar la totalidad del capital involucrado en los vencimientos de deuda. El fracaso causó sorpresa incluso en la prensa especializada, que preveía una alta aceptación. El cálculo partía de que considerar que el gobierno había realizado una propuesta muy generosa, que mejoraba hasta en un 54% la que había realizado durante la semana anterior. Además, habilitaba el ingreso de otros capitales, sin restringirlos a quienes tenían en su poder los bonos. De acuerdo con la información que circuló, la tasa que reclamaban los grandes fondos de inversión era de niveles usurarios. De haberla aceptado, el gobierno hubiese ingresado a esta fase de la reestructuración de la deuda absolutamente entregado, ya que hubiese sido un segundo recule luego de la decisión de Kicillof de pagar 277 millones de dólares de los vencimientos de la deuda de la provincia de Buenos Aires.

Ni dólares ni pesos

La decisión de reperfilarse el pago del Bono Dual expresa un fracaso de la política del gobierno. Le fue impuesta por las circunstancias, pues pagar requería echar mano a una emisión de 100.000 millones de pesos. En el contexto actual, el impacto de una emisión de estas proporciones se habría sentido de modo directo en los tipos de cambio alternativos al oficial, empujando hacia arriba a la inflación. Una solución



de este tipo no podría extenderse en el tiempo, dado que los vencimientos en pesos en el primer semestre rondan los 500.000 millones de pesos, que equivalen aproximadamente a un tercio de la base monetaria. Una emisión de este tipo, dada su magnitud, abriría la puerta a una hiperinflación.

La medida dispuesta implica para el gobierno apartarse de la hoja de ruta que se había fijado. Los funcionarios consideraban que la reestructuración del Bono Dual era importante para armar un sendero de sustentabilidad de la deuda en pesos. Cerrado el acceso al mercado internacional y, por lo tanto, a tomar deuda en divisas, el gobierno consideraba que podía al menos financiarse y renovar los vencimientos en moneda local. El fracaso del canje implica que no tendrá acceso a ningún tipo de deuda: ni en dólares ni en pesos.

El derrumbe del precio de los bonos y la suba del riesgo país abren la posibilidad de que los fondos buitres metan la nariz comprando a precios de remate los bonos de la deuda argentina. Aunque hay información de que esto ya viene ocurriendo desde agosto del año pasado, lo cierto es que una adquisición importante por estos fondos de los bonos argentinos representará un mayor obstáculo para la reestructuración que se debe discutir de aquí al 31 de marzo. El *modus operandi* de los buitres es rechazar las propuestas de quita y litigar para cobrar el 100% del capital comprometido. De todas formas, sin que sean caratulados como "buitres", esta actitud es la que han adoptado al menos hasta el momento Templeton, BlackRock y Fidelity, que hicieron fracasar los canjes de Kicillof y Guzmán.

De acuerdo con la composición de los acreedores que tiene la Argentina, si esta posición continúa, el fracaso de la reestructuración de la deuda emitida bajo jurisdicción extranjera será un

hecho. Por la cantidad de bonos en circulación podríamos estar ante un default total o parcial, que incluso en esta variante abriría la posibilidad de un reclamo de pedido de aceleración del pago de la totalidad de la deuda. Queda claro que la reestructuración de la deuda no será un paseo, sino un campo minado, dominado por el capital financiero internacional.

Una pulseada con los trabajadores

Lo cierto es que el fracaso del gobierno en relación con la deuda representa un golpe económico y también político. Es que toda la política oficial ha quedado supeditada a la renegociación de la deuda. El Presupuesto 2020, que el gobierno debe presentar ante el Congreso, también ha quedado postergado hasta un futuro incierto. Alberto Fernández y Guzmán dijeron que solo sería elaborado una vez que la deuda quede resuelta, lo cual es una confesión de entreguismo, ya que la determinación de los ingresos y egresos del Estado nacional quedan condicionados por los acreedores internacionales. La falta de una ley de Presupuesto le permite al gobierno manejarse en la total arbitrariedad, ocultando las características ajustadoras de su política.

Sin embargo, solo queda esperar que el gobierno insista en su política, buscando que el FMI le salve las papas con los bonistas. De esta búsqueda, con seguridad infructuosa, solo queda esperar un mayor sometimiento en todos los terrenos. Si en el terreno de la política internacional esto llevó a su apoyo a Netanyahu y al sionismo, o a identificarse de modo directo con Macron cuando este enfrenta un proceso de huelga general de la clase obrera francesa contra su intento de golpear al régimen previsional, en el terreno interno debemos esperar mayores ajustes contra el pueblo. Alberto Fernández

está a punto de anunciar un nuevo golpe a los jubilados, imponiendo una actualización por debajo del 11,56% que disponía la ley de movilidad. El ahorro, o sea el robo a los jubilados, alcanzaría los 100.000 millones de pesos anuales, lo que podría duplicarse si en junio se dispusiese una medida similar. La otra gran prueba que tiene el gobierno es la paritaria docente, donde ya anunció su intención de eliminar la cláusula gatillo, para reducir el salario de los trabajadores de la educación. Una suma fija en la paritaria nacional docente sería luego replicada por todos los gobernadores, tanto los pejetistas como los macristas.

El gobierno buscará valerse de los golpes dados por los acreedores para justificar el ajuste contra el pueblo. Pedirá una unidad nacional para negociar con los fondos de inversión, pidiéndoles a los trabajadores que posterguen sus reclamos para superar la crisis. De este operativo participa la burocracia sindical, que ha declarado, al igual que los piqueteros oficiales, que su función es apoyar al gobierno. Estamos ante un camino de derrota, que conduce a capitular ante un gobierno que capitula ante el FMI y compañía.

En oposición a esta orientación, el Frente de Izquierda ha realizado una movilización a Plaza de Mayo para rechazar el pacto para pagar la deuda, levantando un programa de ruptura con el imperialismo y de ataque al capital nacional e internacional. El no pago de la deuda, la nacionalización de la banca y del comercio exterior, van de la mano de la defensa de las reivindicaciones más apremiantes, empezando por el salario y las jubilaciones. Sobre la base de esta lucha se procesará la experiencia de los trabajadores con Alberto Fernández y permitirá ir forjando una oposición obrera y popular al gobierno pejetista-kirchnerista.

Enorme jornada nacional del frente de lucha piquetero

Miles en las calles contra el FMI y el ajuste

La primera gran movilización nacional del año la acaba de protagonizar el Polo Obrero, el martes 11, con un frente de lucha que unificó las medidas mediante un plenario previo, en el que participaron 700 delegados de las organizaciones convocantes. Dicho plenario estuvo atravesado por un debate duro pero franco, donde hubo discrepancias en algunos puntos de la declaración: el MTR-Cuba se negó a firmar una denuncia al Triunvirato de San Cayetano, argumentando que no se podía criticar a organizaciones con las que compartimos las barriadas obreras (curiosamente, esta oposición no se manifestó bajo el gobierno de Macri, pero sí ahora bajo el de Fernández). Otro debate fue la crítica a la burocracia de la CTA. El MAR se opuso a una crítica por ser parte de la conducción de la CTA Godoy.

Los debates no impidieron, como debe ser, la acción unitaria que acordó una declaración y un pliego de reclamos que unificó las fuerzas de 27 organizaciones piqueteras que sacudieron la modorra del verano y rompieron la "paz social" que quieren imponer la CGT, las CTA y las organizaciones del Triunvirato San Cayetano al servicio o en apoyo al gobierno.

La jornada tuvo un carácter realmente nacional y combativo, se realizaron cortes y movilizaciones en 21 provincias. Se destacó una

enorme movilización en Mendoza capital y en Eldorado, Misiones, que aumentó un 50% su capacidad de movilización. En Caleta Olivia y en Tierra del Fuego, que viene del acampe más austral del mundo, la semana pasada, también hubo acciones importantes.

En Buenos Aires, una multitud copó ambas manos de la enorme Avenida 9 de Julio por varias cuadras, movilizándose más de 15.000 compañeros. La acción fue destacada por todos los medios nacionales y estuvo precedida por un enorme cartel que planteaba "No pago de la deuda externa. Fuera el FMI".

El gobierno sintió el golpe y acordó una reunión con el ministro de Desarrollo Social, Daniel Arroyo, para la semana que viene. El frente de lucha seguirá en las calles si no hay respuesta. La jornada del martes fue la primera de una serie de medidas progresivas que votó el plenario de Plaza Lorea la semana pasada.

La jornada tuvo novedades políticas importantes porque, a pesar de la política de cooptación de Fernández-Fernández, creció en su capacidad de movilización el frente de organizaciones que viene de actuar en común el año pasado. Sufrió una deserción y varias incorporaciones, pero, sin embargo, creció. Barrios de Pie manifestó su acuerdo con los reclamos pero prefirió "esperar a la próxima", mientras hay rumo-



La jornada tuvo un carácter realmente nacional y combativo, se realizaron cortes y movilizaciones en 21 provincias

res de una integración al gobierno. En cambio, el MST Teresa Vive, que estuvo ausente de casi todas las jornadas del año pasado, volvió a pedir su participación. Pero la novedad fue que organizaciones como el MTD Aníbal Verón, de Nicolás Lista; el FTC 29 de Mayo; Mov. 19 de Dic.; MIP, Juventud Combativa MTD VG fueron parte de la movilización por primera vez con nuestro frente único, rompiendo con la inacción y la parálisis de la CTA a la que formalmente pertenecen. Encontraron en nuestro frente el canal de lucha que no les ofrece la burocracia sindical.

En la marcha de Buenos Aires también estuvieron delegaciones de Kimberly Clark, de despedidos municipales de Pilar y también de jubilados de distintos barrios. El

grupo de Altamira carneó otra vez, no nos sorprende, es lo que hicieron todo el año pasado.

Lo dicho, las masas empiezan a tener una conciencia sobre los objetivos del gobierno y comienza un proceso de movilización contra sus planes ajustadores.

El Polo Obrero preparó esta jornada con una enorme agitación en las barriadas con 100.000 volantes y un crecimiento en sus asambleas. Luego del ataque a los jubilados y después a los docentes de Buenos Aires y de una política totalmente raquítica en materia social, sometida al ajuste presupuestario, amplias capas de trabajadores empiezan a cuestionar lo que cada vez más se comprende como un ajuste para pagar la deuda externa -es decir, para rescatar al ca-

pital en detrimento de las necesidades populares.

La tarjeta alimentaria, único anuncio del gobierno en la pomposamente llamada "lucha contra el hambre", es una miseria de 133 pesos por día y es solo para niños de hasta 6 años, ¡después de los 6, que se arreglen solos! Si será paupérrima la "política social" del gobierno que hasta el conductor Marcelo Tinelli se horrorizó, por Twitter claro, por sus bajísimos efectos. La recesión, los despidos y la inflación, que se comen los ingresos, van socavando las expectativas de las masas en el gobierno.

El volante del Polo denunció que "no vienen a poner plata en el bolsillo de los argentinos, sino en el del Fondo y los bonistas" y se preparó, y lo seguirá haciendo para ser un canal de lucha por el trabajo genuino mediante un plan de obras públicas, el aumento en los programas sociales, su apertura para los que no lo tienen y la universalización de la tarjeta alimentaria.

En la próxima etapa será fundamental fortalecer esta perspectiva abierta por esta jornada de lucha y ampliarla con la unidad de ocupados y desocupados para enfrentar los planes de ajuste que la misión del FMI viene a discutir con un gobierno que ya los está aplicando.

Eduardo Belliboni

PARITARIA DOCENTE

La única oferta de Kicillof fue la anulación de la cláusula gatillo

Después de la reunión llamada "paritaria docente" de la provincia de Buenos Aires, convocada por el gobernador Axel Kicillof, los medios salieron a decir que "no hubo oferta salarial". Eso no es correcto. La parte central, el objetivo de esta convocatoria a las apuradas, luego del descontento generado por el no pago del total del gatillo del tercer trimestre, fue colocar como pauta "salarial" la eliminación de la cláusula gatillo. La oferta es esa. Aumento con sumas fijas, mientras acusan la indexación por inflación como... ¡inflacionaria!

Los sindicalistas, aún con ciertas diferencias, tan rápido como Kicillof reconoció y pagó la deuda con los acreedores y tras cartón retuvo el retroactivo de diciembre, se preocuparon de reivindicar el diálogo, la convocatoria en febrero y la disposición al acuerdo.

Saben que la paritaria bonaerense es un globo de ensayo de lo que

se plantea en la paritaria nacional. Incluso ocupa un lugar destacado hacia los demás trabajadores, para quienes también se plantea la supresión de las paritarias y la determinación de aumentos a la baja.

Roberto Baradel (Suteba) y Miguel Díaz (Udocba) plantearon que en función de la crisis económica se podía negociar y suprimir la cláusula gatillo a cambio de algún aumento por decreto.

Mirta Petrocini (FEB) dijo que quiere recomposición del salario y del básico y la cláusula gatillo, sin decir qué piensa hacer para conseguirlo.

Baradel y el FUDB actúan subordinados a Alberto y Kicillof

Los dirigentes del Frente de Unidad Docente (FUDB) han coincidido en reproducir la situación de 2016 en la que en nombre del nuevo gobierno y del diálogo sellaron con Vidal la

paritaria a la baja, manteniendo un básico y un conformado de miseria, avalando el recorte presupuestario.

Baradel venía planteando su política entreguista desde fin de año. Sostuvo que empezaban las clases, luego acordó en la paritaria nacional los 180 días de clase, justificó las tratativas con el FMI y la política de reconocer la deuda y negociar.

Para Baradel, Díaz y el FUDB, con Kicillof, que "es amigo de los docentes", se puede prescindir de una cláusula conquistada por días y días de huelga. Lo dicen sin sonrojarse, en momentos en que la inflación de enero rondaría el 3% y en los que el gatillo por inflación viene luego de cuatro meses de haberse gastado la plata.

Ninguno de los dirigentes puso monto al reclamo. Con el ajuste del último trimestre, de 11,7%, el básico preceptor (PR) quedó en 10.747 pesos y el conformado en 23.404, que

el básico de maestro de grado (MG) es de 11.821 y el conformado de 26.623, siendo que con la máxima antigüedad llegan a 31.718 los PR y a 35.960 los MG.

El FMI, Kristalina, los acreedores, plantearon que necesitaban garantías de cobro y que para ello hay que aplicar el ajuste. Sueldos por debajo de la inflación, aumento de la edad jubilatoria, achicamiento de los sueldos y jubilaciones. No a las paritarias. Ya lo adelantaron con la paritaria nacional.

La docencia tiene que intervenir

Ninguno de los sindicatos convocó a los docentes a discutir la situación salarial y presupuestaria, y cómo encarar un plan de lucha que imponga las necesidades de la docencia y de la escuela pública. Van sin mandato.

La docencia, que ha enfrentado a todos los gobiernos, que ha conquistado cada una de sus reivindicaciones con luchas a fondo, tiene que ser

convocada para decidir. Se plantea la necesidad de un congreso de delegados de escuela para resolver un plan de lucha y conquistar paritarias libres, sin piso y sin techo, que dé un mandato para la negociación sobre la base de que la verdadera recomposición salarial es el básico de 40.000 pesos, con todas las sumas al básico, el pago de lo adeudado, el aumento del presupuesto y un plan de obras resuelto por la docencia y las familias, con trabajadores en blanco, bajo convenio y continuidad laboral. Una paritaria que resuelva la indexación mensual por inflación, que garantice la defensa del régimen jubilatorio y del Ioma al servicio de los trabajadores.

Tribuna Docente, en su congreso del 15 y 16 de febrero abordará todo lo planteado para avanzar en la lucha contra el ajuste y por la independencia política de los sindicatos.

Nora Biaggio

XII CONGRESO

TRIBUNA
DOCENTE

15 y 16 de febrero 2020
Facultad de Cs. Sociales - UBA

FRANCIA

Continúa la lucha contra Macron

La pelea contra el gobierno está concentrada en la cuestión de las jubilaciones y comprende, en realidad, el conjunto de su política, que se sintetiza en el "Fuera Macron". El movimiento hacia la huelga general ha retrocedido pero no la movilización y las acciones de los oprimidos, en diversos frentes. El gobierno, la oposición de los partidos, incluida la izquierda y las burocracias sindicales, tratan de limitar el enfrentamiento al cuadro parlamentario para evitar que se generalice.

El espectro de la crisis sigue presente. La inestabilidad política y las luchas sociales se han instalado.

En estas semanas, el proyecto de ley está en la Asamblea Nacional (diputados) y su tratamiento es de lo más accidentado. Va a llegar al pleno de la cámara el lunes 17 sin que la comisión especial haya podido completar su tratamiento. La mayoría macronista está en retroceso y se debilita sistemáticamente. Se esperan semanas y semanas de discusión y es probable que el gobierno deba recurrir al artículo 49-3 de la Constitución, que permite que un texto sea adoptado sin votación, a menos que se imponga una moción de censura. Sería un fracaso político mayor. Las dificultades parlamentarias del gobierno expresan a su manera el hecho de que la mayoría de la población está contra el proyecto de jubilaciones, apoya la lucha por impedir su sanción y simpatiza con la huelga y sus acciones. En este período, además, se tienen que realizar las elecciones municipales, el 15 y el 22 de marzo. Todo anticipa otra derrota del partido de gobierno -que apenas existe como tal.

Las instituciones de la V República protegen al gobierno en este tipo de situaciones y Macron ha acentuado su bonapartismo y lo está llevando a un grado extremo, con la represión y el aislamiento. En estas condiciones, la izquierda, incluido Melenchon y su movi-



miento, tienen como eje pedirle al gobierno un referéndum.

El 17 de febrero va a ser clave para la continuidad de la lucha. El sindicato UNSA, mayoritario en el metro parisino, lanzó una consigna de huelga y prometió un "lunes negro" en la capital, para exigir el retiro del proyecto. Otros tres sindicatos lo apoyaron. A su vez, el sindicato FO en ferroviarios anunció la huelga en los trenes, aunque es minoritario. La intersindical de las confederaciones llama a una "jornada de lucha" para el jueves 20 y continúa con estas convocatorias espaciadas, que no favorecen el movimiento hacia la huelga general. Basta señalar que el sindicato de la CGT del subte se opone a la huelga del lunes 17, contraponiéndole la jornada del jueves 20.

El movimiento obrero puede golpear junto a otros sectores. El viernes 14 es la movilización unitaria de los hospitales con una gran

manifestación parisina, con la consigna de "salvar al hospital público". Los abogados siguen con sus acciones en defensa de su sistema de jubilaciones y paralizan el funcionamiento de los tribunales. Los exámenes del nuevo sistema de bachillerato provocaron una reacción de boicot y bloqueo de los liceos. Según la coordinadora docente de lucha, sobre 1.600 liceos hubo más de 660 establecimientos con "perturbaciones" y más de 210 tuvieron que anular las pruebas. El ministro de Educación es literalmente odiado por maestros, profesores y alumnos. En las universidades se anuncia una huelga a partir del 5 de marzo, luego de las vacaciones de invierno. Los científicos e investigadores están movilizados contra un proyecto de ley que sabotea la investigación pública. El gobierno de Macron está logrando que las universidades, la enseñanza, los abogados, los hospitales, con las

enfermeras y los médicos, salgan a la calle contra los ministros, sus proyectos y el gobierno.

El movimiento de huelga es permanente, enérgico, creativo y ha ganado las calles y convocado a las diversas capas de la población. ¿Cuál es, entonces, su punto débil, que impide una confrontación directa con el gobierno y que la consigna de "Fuera Macron" sea una alternativa política encarnada en el movimiento de masas? La dificultad hoy en Francia es que se llega a esta lucha sin una vanguardia organizada, orientada políticamente por el programa de la revolución proletaria, con la capacidad de disputar la dirección de la huelga política a las inevitables burocracias conciliadoras y al centrismo.

Las iniciativas existen pero son dispersas. La falta de una organización revolucionaria impide la acumulación de elaboración pro-

gramática y táctica, para avanzar en una estructuración política de la vanguardia obrera, de los jóvenes, de los "chalecos".

Tenemos el llamado al lunes negro de los sindicatos más combativos del transporte; la convocatoria a una manifestación delante de la Asamblea Nacional para ese mismo día por parte de diversas coordinadoras; el plan de lucha propuesto por la coordinadora nacional docente para el retorno de las vacaciones a comienzos de marzo; la formación de una coordinadora de estudiantes que llama a una intervención masiva de la juventud; la propuesta de organizar una manifestación nacional en París para marzo, y de convertir a la jornada del 8 de marzo (jornada internacional de lucha de las mujeres) en una nueva palanca para volver a lanzar la huelga general (como ya sucedió en otras gestas revolucionarias). Hay acciones e intervenciones puntuales en París, en las provincias, prácticamente todos los días; hay huelgas que se mantienen como la del personal de limpieza pública de París y Marsella. Es cierto que sólo la Intersindical puede concretar acciones nacionales de centenares de miles y, a falta de columna vertebral nacional, las iniciativas pueden terminar por agotarse.

Las tendencias combativas del movimiento obrero, las coordinadoras interprofesionales y las coordinadoras docentes y estudiantiles, los comités de huelga, los sindicatos locales, pueden imponer una orientación de lucha y darle nuevamente un curso creciente al movimiento. La crisis política sólo tendrá una salida positiva si hay un salto en la intervención de las masas, que depende de que la vanguardia logre agruparse por encima del localismo, las capillas y el sectarismo.

Roberto Gramar
París, 12 de febrero del 2020

PARTIDO

Campaña Financiera

En la recta final

Faltan pocas semanas para la culminación de la Campaña Financiera y estamos aproximándonos a los objetivos que nos propusimos cuando fue lanzada. En estos últimos días y a pesar de las vacaciones, la campaña pegó un salto, pero todavía faltan tres semanas muy importantes para que, en los frentes gremiales, estudiantiles, de la mujer y en los barrios se agoten las recorridas y compromisos, que son variados e importantes.

Durante este período, el nuevo gobierno, empeñado en pagar la deuda externa y acordar con los bonistas y el Fondo, han profundizado la carestía y la pobreza, y dejó de lado los salarios y la jubilación de los trabajadores. El reciente pago de deuda por parte de gobernador Kicillof, mientras proroga el pago de aumento a los docentes,

delata la verdadera orientación, en beneficio de la clase capitalista, en consonancia con el gobierno de los Fernández. Esta semana se conoció el aumento a los jubilados, que sigue la línea de ajuste para pagar la deuda, mientras la misión del FMI llega a Buenos Aires para acentuar el sometimiento nacional por parte del gobierno nacional.

Nuestra Campaña Financiera se coloca en la línea de denuncia y organización contra estos atropellos. En organizar a los desocupados que realizaron la primera y masiva protesta encabezada por el Polo Obrero en todo el país, el martes 11, contra los planes del gobierno de precarización y pobreza; en la lucha de los docentes de todo el país en defensa de sus salarios, que discutiremos este próximo fin de semana en el Congreso de Tribu-



na Docente, que se realizará en la Ciudad de Buenos Aires, con delegaciones de todas las provincias; en el armado de listas combativas en todos los gremios para pelearle a la burocracia sindical la dirección de los sindicatos, como en gráficos, en el Neumático o los docentes universitarios; en la organización de una orientación independiente de la clase obrera, con la movilización que convocamos desde el FIT Unidad a Plaza de Mayo, denunciando el pago y el pacto para pagar la

deuda por parte del gobierno y la oposición.

Culminar estos últimos días, con la recorrida en los frentes y con una exitosa recolección de fondos, como ha sido entre los docentes de la Ciudad y la provincia de Buenos Aires, o los gráficos de algunas fábricas, o la gran campaña del Polo Obrero en los barrios, será un aliciente para una intervención más fuerte e independiente en las próximas movilizaciones y desafíos que tenemos, como la movilización por el Día In-

ternacional de la Mujer trabajadora o el 24 de Marzo, en un panorama de cooptación y presión del gobierno de los Fernández. La conquista de los objetivos que nos hemos propuesto ayudará a profundizar un canal propio de organización de la clase obrera mientras se profundiza la crisis. Cada aporte es importante para desarrollar esta perspectiva. ¡Vamos por la culminación exitosa de la Campaña Financiera del Partido Obrero!

Emiliano Fara

El alcance mundial de la lucha por las jubilaciones

La enorme huelga general en Francia, con nueve jornadas de movilización masiva y enorme peso entre ferroviarios, docentes, trabajadores del subte y otros gremios, es solamente la punta de lanza de una enorme pelea de alcance mundial: la lucha contra la tendencia capitalista a destruir las jubilaciones. Si bien el eje del proyecto de Macron es la eliminación de los regímenes especiales, que fueron conquistados por grandes luchas obreras, el proyecto eleva la edad de jubilaciones a 64 años, y establece un sistema de "puntos" que golpeará a la mayor parte de los trabajadores. Macron ha apostado a un desgaste de la huelga y ahora envía el proyecto a debate en la Asamblea Nacional, con la aspiración de que sea tratado a principios de marzo. Sin embargo, el trámite parlamentario será el centro de nuevas crisis y movilizaciones, lo cual ya ha llevado al gobierno a plantear la vía de un "decretazo" a través del llamado "artículo 49.3" de la Constitución que permite aplicar una ley sin el voto parlamentario, siempre y cuando el Parlamento no vote una "moción de censura" contra la misma (*Le Monde*, 4/2).

Los trabajadores franceses se miran en el espejo alemán. Es que en la primera potencia industrial europea, según datos del gobierno de Merkel, el 48% de los jubilados cobra menos de 800 euros y el 62%, menos de 1.000, contra 962 euros de canasta de pobreza para hogares unipersonales. Los jubilados alemanes son condenados a un brutal ajuste en su nivel de vida, en un país donde la tasa de sustitución (lo que se cobra de jubilación en relación con el último salario de actividad) no llega al 40% del salario. La alternativa es que el trabajador ingrese en un sistema privado de fondos de pensión invirtiendo para "complementar" su jubilación (*El confidencial*, 21/8/2018).

El ataque a las jubilaciones en los países industrializados es una confesión de bancarrota de parte del capitalismo. Las jubilaciones no son más que un salario diferido, que el trabajador cobra hasta el final de su vida. El ataque a las jubilaciones en los países más ricos del mundo refleja la incapacidad del régimen social para sostener a la fuerza de trabajo en forma integral -o sea, desde que nace hasta que muere. La reducción de la jubilación y su tendencia a transformarse en una "pensión a la vejez" es la expresión de una degradación profunda en la fuerza de trabajo, una tendencia de fondo que se refleja, asimismo, en la destrucción de los convenios colectivos, la flexibilidad laboral, el crecimiento del trabajo en negro.

Las reformas jubilatorias tienen

un alcance mundial y no distinguen signos políticos: abarcan a los gobiernos conservadores, liberales como el de Macron, pero también a Syriza en Grecia, que aplicó una reforma jubilatoria capitulando frente a la troika (a un grupo de decisión formado por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI). En la Argentina, la primera medida del gobierno "antineoliberal" de Fernández fue suspender el índice de movilidad jubilatoria. Con matices, la centroizquierda mundial se ha allanado a la agenda del capital en materia jubilatoria.

La agenda de reformas del capitalismo

La agenda de reformas del capital en materia de reformas jubilatorias tiene varios puntos. Durante veinte años, las recetas del Banco Mundial estuvieron condensadas en documentos tales como "Envejecimiento sin crisis", de 1994. Allí se prescribe la combinación entre un sistema estatal que brinde una pensión asistencial mínima a la vejez, apuntada a reducir el "riesgo social", con un doble sistema privado, uno de "capitalización obligatoria" y uno adicional, para quienes inviertan en una jubilación más acorde a su ingreso como activos. Bajo estas prescripciones, el Banco Mundial participó, entre 1983 y 2004, nada menos que en 68 procesos de reformas jubilatorias en el mundo.

La transformación de los llamados sistemas "de reparto", en donde los trabajadores financian el pago de las jubilaciones en sistemas "de capitalización", donde el trabajador tiene una cuenta de inversión que da un rendimiento y financia su futura jubilación, es un eje central de las reformas. En Brasil, justamente, la iniciativa de Bolsonaro preveía la privatización de parte del sistema jubilatorio, un objetivo que no fue alcanzado por las resistencias que encontró entre los trabajadores y en diferentes sectores políticos en el Congreso. La transferencia de los sistemas "de reparto" a los de "capitalización" es un bocado de cardenales para el capital porque implica formar un fondo de inversión al servicio del capital privado con los aportes de muchos años de todos los trabajadores en actividad.

En general, la jubilación privada ha sido una enorme estafa contra los trabajadores y un negociado para la banca, lo cual obligó en muchos países a dar marcha atrás con la misma. Por ejemplo, las enormes rebeliones en Chile tienen uno de sus centros en la denuncia del régimen jubilatorio, manejado por las confiscatorias AFP. Este régimen, que comenzó con Pinochet, fue defendido por

todos los gobiernos de Chile, incluyendo los "socialistas". La tasa de sustitución no llega al 40% y el 80% de las jubilaciones está por debajo del salario mínimo.

En México, donde también existe el sistema privado de capitalización individual, el gobierno de centroizquierda de López Obrador discute una reforma jubilatoria pero que no contemplaría su estatización, sino el aumento de la relación entre la jubilación y el salario financiado con un aumento de los aportes patronales y de la edad jubilatoria. Las jubilaciones en México orillan el 30% del salario en actividad. Los aportes, en cambio, van en gran medida a financiar al Estado, casi la mitad de lo que administran los fondos de pensión está invertido en bonos estatales. La "asociación" de las jubilaciones al capital financiero arrastra a los fondos jubilatorios a crisis y desvalorizaciones periódicas que empujan a la miseria a los trabajadores de la tercera edad.

En Argentina, donde la jubilación fue reestatizada en 2008 por el gobierno de Cristina Fernández, el negociado con los fondos jubilatorios, sin embargo, continuó. El Fondo de Garantía de Sustentabilidad de la Anses fue manejado con dos fines: en primer lugar, el rescate al Estado en crisis; en segundo lugar, un criterio empresarial de asociación y hasta rescate directo al capital, bajo la forma de acciones y tenencias empresariales. En la medida que la crisis de la deuda fue ganando peso, el primer criterio empezó a comerse al segundo, y los bonos de la deuda externa fueron ganando espacio en la totalidad de las tenencias del FGS hasta ser por lejos el mayor rubro de la misma. Ahora, la desvalorización masiva de la deuda argentina arrastra a los fondos jubilatorios. De esta manera, a través del Estado, los aportes de los jubilados se fueron destinando al rescate del capital privado, especialmente del capital financiero.

¿Envejecimiento o rescate al capital?

Los gobiernos capitalistas se escudan en el envejecimiento de la población para justificar la baja de la tasa de sustitución, el aumento de la edad jubilatoria y la modificación de los regímenes de movilidad. El argumento es siempre el mismo: el déficit de los sistemas jubilatorios por el aumento de la edad promedio. Las formas de engañar y estafar a los jubilados son múltiples: por ejemplo, en Brasil, se eliminó, con la reforma de Bolsonaro, la obligación de no computar el 20% de los salarios más bajos en el cálculo jubilatorio. Así, se cuentan los salarios de toda la vida, promediando también los

saldos de inicio, que suelen ser los más bajos de la carrera de un trabajador. Bolsonaro también aumentó la edad jubilatoria y modificó la escala de años de aporte para obtener una jubilación completa, el límite es 40 años de aportes. En Brasil, la reforma fue allanada por la capitulación de la burocracia petista de la CUT, que abandonó cualquier perspectiva de plan de lucha.

El argumento del envejecimiento encubre que la tendencia a nivel mundial es a rebajar los aportes patronales. De esta forma, antes que por envejecimiento, el vaciamiento de las cajas jubilatorias es provocado por el cese de los aportes de los capitalistas a las mismas.

En general, la tesis del envejecimiento no contempla una realidad evidente, que es que el aumento de la productividad del trabajo otorga la posibilidad de sostener, con una jornada de trabajo reducida en tiempo o en años, a los trabajadores durante toda su vida. El aumento de la productividad debería ser un factor que permita reducir la cantidad de años trabajadores y aumentar el tiempo de ocio. Sin embargo, bajo el capitalismo este desarrollo de la productividad del trabajo convive con la caída de la tasa de ganancia, la tendencia a la crisis y la sobreproducción.

Bajo estas presiones, el capital reclama contra los aportes patronales como una forma de recomponer la tasa de ganancia, abatiendo el salario indirecto que cobran los trabajadores. La cantidad de trabajadores inactivos que un activo pueda sostener no está dada "naturalmente", sino que depende de su productividad, o sea, bajo el capitalismo, de la plusvalía relativa

que produzca; en otros términos, del trabajo excedente que produce sobre el trabajo necesario para que sostenerse (su salario). Pero este trabajo excedente es justamente lo que alimenta las ganancias del capital. La posibilidad de asignarlo a sostener a los jubilados choca con las necesidades capitalistas de recomponer la tasa de ganancia. El argumento del envejecimiento, por lo tanto, es el encubrimiento del rescate del capital en crisis a costa del salario de la clase obrera, en todo el mundo -o sea, de una confiscación de alcance mundial.

Un programa

Por eso, la campaña del Partido Obrero contra la quita a la movilidad por parte del gobierno de Fernández, el reclamo del 82% móvil, el control de trabajadores y jubilados de las cajas jubilatorias, la defensa de la jubilación como salario diferido y no como pensión asistencial, son puntos absolutamente cruciales de una agenda internacional de lucha de los trabajadores contra el capital. Levantamos estas banderas con un método internacionalista: la defensa de la lucha de los trabajadores de Francia contra la ofensiva de Macron, de Chile contra la confiscación de las AFP o de Brasil contra la reforma de Bolsonaro. Contra la adaptación de la burocracia sindical a las presiones capitalistas, la lucha por la defensa de las jubilaciones requiere una movilización a fondo y asambleas de base y, en última instancia, la recuperación de las organizaciones obreras como herramientas de lucha de los trabajadores.

Manos a la obra.

Juan García

YA SALIÓ

Los jubilados financian al Estado y no al revés

Defendamos la movilidad, luchemos por el 82% móvil

Por Néstor Pitrola

PARTIDO OBRERO FRENTE DE IZQUIERDA UNIDAD

